Análisis del soneto Miré los muros de la patria mía



Michael Carlo
Purdue University
Department of Foreign Languages
and Literatures
mcarlo@purdue.edu

1

Miré los muros de la patria mía

Escrito por Francisco de Quevedo (1580-1645) supuestamente en el año 1613. Otros críticos dicen que fue escrito a finales de su vida.

Aparece en el Heráclito cristiano, Salmo XVII.

Publicado en 1648 en El parnaso español.

Lleva el epígrafe Enseña cómo todas las cosas avisan de la muerte agregado por José González de Salas, gran amigo de Quevedo.

La organización "estructura el poema como secuencia de un acaecer, de un pensamiento".

- "El poeta recorre espacios distintos sin decirnos el objetivo". (Jauralde Pou, p.184)
- "Claramente [es]... un movimiento de desazón, a la búsqueda de algo vivo indeterminado". (Jauralde Pou, p. 184)
- Hay "una clara secuencia dramática, con un protagonista y un desarrollo espacial". (Jauralde Pou, p. 184)

Los espacios

- El primer espacio es indicado por "los muros de la patria". El espacio público habitado: la ciudad, el país (Jauralde Pou, p.184)
- El segundo por los espacios naturales: los arroyos, el monte, el campo (Jauralde Pou, p. 184)
- El tercero por espacios interiores: la casa, la habitación. El espacio de la intimidad (Jauralde Pou, p. 184)

Comentarios generales

- Cada escena contiene más detalles que la última. El ambiente poético se vuelve cada vez más íntimo.
- La recorrida del poeta va en círculos concéntricos desde lo exterior hacia lo interior.

(Rivers, p. 50)

- Las imágenes se intensifican y reflejan una desolación y soledad.
- Gradación ascendente emocional
- Tema de experiencia universal
- Más que musicalidad es un poema visual y pictórico.

5

- Al principio, parece ser una serie de "observaciones disparatadas". (Price p. 198)
- Hay una progresión desde lo general hacia lo particular. De los muros de la patria a los objetos personales del poeta. (Price, p 198)
- El primer verbo en la 1ª persona dirige nuestra atención hacia fuera. Luego en la última estrofa la mirada del poeta se internaliza y éste "siente". (Price, p. 198)
- Hay un movimiento casi cinematográfico que acaba situando el poeta en primer plano (Price, p. 198).

Las parejas contradictorias

- "Los muros antes 'fuertes' ya están 'cansados'; luego, el sol se fusiona con el hielo (calor/frío); el día se confunde, en el crepúsculo, con la noche (luz/sombra); la habitación si antes inmaculada ya está 'amancillada', el báculo si 'fuerte' ya débil, la espada si victoriosa ya vencida". (Sarmiento, p. 7)
- La fórmula es antitética y metonímica (Sarmiento, p. 7).

"Todos los sustantivos mencionados, en vez de remitir directamente a su estado particular de objetos frente a la mirada del hablante, comienzan a engendrar un estado generalizado de deterioro que cada vez apunta menos a ellos mismos como tales y más a la condición sicológica del hablante mismo". (Sarmiento, p. 7)

"Se hace patente la progresión de la muerte" (Navarro de Kelley, p. 49)

- El poeta señala "en los espacios que va recorriendo signos de abandono y decadencia". (Jauralde Pou, p.184)
- "Profusión de palabras que indican decadencia y agotamiento". (Jauralde Pou, p.184)

Estas palabras preparan al lector para "el corolario del terceto final". Palabras como:

- desmoronados
- cansados
- caduca
- desatados
- sombras
- amancillado
- anciana
- despojos
- vencida
- y finalmente la muerte (Jauralde Pou, p. 184)

En el terceto final

- "Quevedo interioriza lo que hasta entonces era aparente descripción (vencida de la edad sentí mi espada)" (Jauralde Pou, p.184)
- El lector se ve obligado a "acompañar al poeta en su amarga reflexión" puesto que "no hay cosa en que poner los ojos que no sea recuerdo de la muerte". (Jauralde Pou, p. 184)
- En la simbología freudiana el báculo (menos fuerte) y la espada (vencida por la edad) representan símbolos fálicos.
 (Durán, p. 180)

El poeta se expresa en términos modernos

- "La desazón metafísica del hombre solo" en el universo. (Jauralde Pou, p. 184-85)
- No hay un Dios con quien dialogue el poeta. Existe la sensación de una soledad ensordecedora. No hay ninguna otra presencia humana. La idea de nacer y morir solo. Falta el sentido auditivo.
- Tampoco hay una referencia a una vida más allá.
- Quevedo encarna el español de la España imperial decadente.
 Siente el inminente acabamiento de una época gloriosa.
 Expresa la angustia de ser ciudadano español en aquel momento histórico.
- "El hombre maduro y cansado expresa su decadencia física y biológica". (Jauralde Pou, p. 185)

12

La visión del poeta

- No hay ningún tono de esperanza ni de optimismo. Hace caso omiso de la creencia cristiana de una vida eterna. Hasta se lo puede considerar pagano.

 (Durán, p. 183)
- El poeta termina internalizando su mirada hacia lo interior de su propio ser. (Price, p. 198)
- La calidad visual del soneto se refuerza con la repetición de verbos relacionados con la vista: miré, vi (dos veces), poner los ojos. (Price, p. 198)

Los <u>muros</u> de la patria mía

"Sintagma plurísignificativo que ha dado lugar a diversas interpretaciones", como referencia:

- A la decadencia política de España
- A la patria chica de Quevedo
- Al cuerpo humano
- Al motivo barroco tradicional de la ruinas
- Metáfora por la ruina del imperio español
 Quevedo lamenta el ocaso de España como poder mundial un hecho basado en la realidad histórica (Schwartz and Arellano, p. 37)

Aliteración

- La letra m ocurre cinco veces (Morley, p. 227)
- Viene a la mente el soneto de Shakespeare

Let me not to the marriage of true minds

Admit impediments (Morley, p. 227)

- La letra *r* ocurre seis veces emulando el redoble de un tambor como si anunciara la llegada de suceso importante. La misma *r* se repite al final del poema. (Durán, p. 181)
- Menos obvia la aliteración de la *k* en versos 3. (Morley, p.227)

Fuente principal es la epístola XII de Séneca a Lucilio (Schwartz and Arellano, p. 37)

- "Adondequiera que me vuelva veo la evidencia de lo avanzado de la edad. Recientemente visité mi casa de campo...ahora un edificio derruido".
- Algunos refutan la interpretación metafórica de una crítica políticosocial citando la fuente de Séneca.

(Maurer, p. 432)

Cansados/Edad

- El adjetivo *cansados* "transfiere un sema humano a los muros". (Schwartz and Arellano, p. 37)
- Por lo general "edad" se refiere al tiempo en términos humanos. (Durán, p. 170)
- Los muros derrumbados "en lugar de sugerirle [al poeta] la evocación de un pasado glorioso o familiar, no le sirve sino como recordatorio de la brevedad de la vida". (Navarro de Kelley, p. 50)

Si un tiempo fuertes

- Si un tiempo = Una vez fuertes
- Carrera es el curso o duración de las cosas (Diccionario de Autoridades)
- De la carrera de la edad = A causa de (cansados a causa de la carrera del tiempo)

Los muros

- Los muros son tan decrépitos como el mismo viejo que, más tarde, entra en su casa de campo.
- Algunos interpretan los muros metafóricamente siendo las inmensas fronteras del imperio español. Un imperio en decadencia (Maurer, p. 432)
- Sería lógico que un cortesano, diplomático y consejero se preocupara por la inminente ruina política y militar de su país.

Al mal gobierno de Felipe IV

Angel del Río atribuye el soneto, Al mal gobierno de Felipe IV, a Quevedo. Por razones obvias, nunca fue firmado ni reconocido por el poeta y por supuesto su autoría tenía que mantenerse anónima. Pero si sirve a corroborar la interpretación política de la 1ª estrofa de Miré los muros... (Durán, pp. 173-74)

Nota final sobre la polémica del significado de los muros

"Nada más lejos del talante de nuestro escritor que volver la espalda a la realidad histórica. Nadie mejor que él supo recoger en páginas impagables el mal trasiego histórico de la España imperial, la sensación de acabamiento, la inmensa ruina de un país y unas gentes que la historia les había entregado con la espada triunfante en la mano". (Jauralde Pou, p. 186)

Su pasión política

Quevedo participaba "activamente en las decisiones de Estado". Se trasladó a Nápoles con el duque de Osuna en 1613. Fue desterrado con la caída del mismo. "Es posible que la aparición de algunas composiciones satíricas suyas que criticaban la política del condeduque Olivares, fueran la causa de su detención y encarcelamiento..." (Martínez Fuertes p. 115)

Valentía

- Es el "sujeto gramatical de caduca, y cultismo con el sentido de fuerza o vigor". (Schwartz and Arrellano, p. 37)
- La carrera de la edad erosionó la majestuosidad de las murallas del imperio.
- Quevedo insinúa que el cansancio de los muros se refiere al agotamiento moral y la pérdida de la bravura del pueblo español. (Maurer, pp. 434-35)
- También implica que la mal gestión de la monarca contribuyó a la declinación de España como poder mundial.

En el mismo mes y año en que escribió la dedicatoria a Heráclito cristiano, Quevedo expresa su preocupación por "[el] fin que a las grandezas/negocian el descuido y el pecado." (Maurer p. 435)

2° cuarteto

- "La naturaleza está generalmente ausente de la obra quevediana y que cuando aparece no es sino confirmación o eco del sentimiento del autor". (Navarro de Kelley, p. 50)
- "evocaría el renacer de la vida....en Quevedo evoca lo contrario". Recalca "lo pasajero de cuanto existe". (Navarro de Kelley, p. 50)

El 2° cuarteto sugiere la fugacidad de los días y las estaciones (Price, p. 195-6)

- El alargamiento de las sombras echadas por el monte anuncia la llegada inminente del anochecer. El final de otro día.
- La proximidad del sol al aqua puede indicar o la salida o la puesta del sol o ambas ideas a la vez.
- Se indica la brevedad de las estaciones mezclando los elementos representativos de cada temporada en una sola escena.
- El hielo invernal se convierte en el hielo desatado o descongelado de la primavera.

El sol bebía...otra personificación

- Por su proximidad a la superficie del agua el sol parece estar bebiéndola. (Price, p. 195)
- Bebía equivale a hacía evaporar o secaba los arroyos. La avidez solar anticipa la sequedad del verano que se avecina.

 (Navarro de Kelley, p. 50)
- Aquí Quevedo combina las emblemas que típicamente identifican cada estación. Su propósito es borrar los límites de las mismas. Al mezclar las características que definen las estaciones Quevedo logra expresar el transcurso fugaz de la vida.

El deshielo

- Por lo general el deshielo "anuncia la renovación de la vida natural, no es aquí ocasión de regocijo, sin anticipo de la sequedad del verano" que se acerca.

 (Navarro de Kelley, p. 50)
- No es ninguna coincidencia que Quevedo escribió esta descripción en la 1ª mitad del siglo XVII, un tiempo en el cual el clima sufre un deterioro dramático en Europa Occidental. Los inviernos eran más fríos que lo normal y el Mar Norte se quedó congelado varias veces. Se nombraron estos años la pequeña edad de hielo, la pequeña época glaciar. (Durán, p. 176)

28

En su análisis del poema, Navarro de Kelley hace las siguientes observaciones:

- El monte no contrarresta la impresión de sequedad.
- Tampoco sugiere "ideas de descanso, frescura y solaz".
- Aquí es "una imagen siniestra, ya que su misión es exclusivamente robar la luz al día, es decir, destruir la luz, símbolo de la vida, sustituyéndola con la sombra, representación de la muerte". (p. 50-1)

Más sobre las sombras

- Sombras alargadas es una imagen común en las descripciones del atardecer en la Biblia y en las sagradas escrituras. (Price, p. 196)
- En Jeremías 4 las sombras y el ocaso del día indican una destrucción cercana (Miré a los cielos, y eran sólo tinieblas v. 23 por eso la tierra se viste de luto y los cielos se oscurecen v. 28 (Price,p. 196)
- El seguno cuarteto nos recuerda también del Salmo 23: Aunque ande en valle de sombra de muerte...(Maurer, p. 430)

Hiperbatón

- y del monte quejosos los ganados,
 que con sombras hurtó su luz al día
 (=) equivale a
 y los ganados quejosos del monte que con (sus)
 sombras hurtó su luz al día
- El ganado está quejoso por las sombras que les impiden gozar de la luz del sol. Otro ejemplo de personificación.
- Las quejas del ganado reflejan el estado de desasosiego e intranquildad del poeta.

31

Hay una progresión desde lo externo a lo interno

Todas las imágenes subrayan el tema del paso del tiempo. La organización de las imágenes sirven a intensificar la carrera inexorable del tiempo.

1º terceto (3ª estrofa)

Moore mantiene que se puede fechar Salmo XVII a los finales de la vida de Quevedo por razones biográficas. Conjetura que ya un viejo Quevedo, después de cuartro años de encarcelamiento en San Marcos de León, regresó al deterioro de lo que había sido anteriormente su casa de campo en la Torre de Juan Abad. (p. 74)

No se puede resistir la tentación de enlazar los datos biográficos con las imágenes poéticas. (Moore, p. 74)

Otro "testigo de la caducidad de la vida es el propio lar del poeta". (Navarro de Kelley, p. 50)

- La casa no es [una] noble ruina, sino que se encuentra 'amancillada' y reducida a su esqueleto. (Navarro de Kelley, p. 51)
- La imagen de "mi casa" aquí no evoca agradables recuerdos familiares sino es otro indicio más del paso veloz del tiempo. Como tampoco evocan los muros imágenes de un pasado glorioso sino recuerdan a Quevedo el poder destructor del tiempo.

El doble significado de despojos

La palabra depojos no solamente se refiere a la condición física de la casa sino también vuelve a destacar la simbología militar esparcida por el soneto (por ej. muros, valentía, despojos, espada).

(Price, p. 197)

El inexorable paso del tiempo es el gran conquistador que se convierte la casa en despojos. El botín del vencedor es el mismo lar del poeta que se somete a los efectos devastadores del paso del tiempo. Otra víctima del transcurso del tiempo es el mismo poeta que se siente tan vencido por la edad como su propia espada. (Moore, 74-5)

Los objetos personales del poeta

- El "báculo: cayado del viejo; corvo se basa en un desplazamiento metonímico o enálage, ya que sería también aplicable al viejo que se apoya en él". (Schwartz y Arellano, p. 38)
- Se sostiene en él más que antes porque el báculo es más corvo y menos fuerte. (Moore, p. 74)
- Quevedo es la víctima del avanzar implacable del tiempo. En sus últimos años el uso del báculo se hace indispensable. El poeta siempre tenía problemas con uno de sus pies. Andaba con dificultad. Ya entrado en años se agravió su cojera. (Durán, p. 180)

El arte imita la vida

Como fue mencionado anteriormente, en la simbología freudiana el báculo (menos fuerte) y la espada (vencida por la edad) representan símbolos fálicos. (Durán, p.180)

Podía ser que Quevedo se viera impotente una vez depojado de sus cargos políticos a causa de sus varios destierros y un largo y doloroso encarcelamiento por orden del conde-duque de Olivares de 1639 a 1643. (Durán, p. 180)

El báculo es un triste y constante recordatorio de su edad avanzada y la muerte que lo esperaba.

El báculo

El báculo refleja el ambiente bucólico y rústico del campo evocado en la segunda estrofa. (Gareth Walters, p. 60)

El arte vuelve a imitar la vida

Quevedo ve en la decadencia y la ruina de las defensas españolas, (es decir, los muros desmoronados de su patria), y en los depojos de su casa, un reflejo de su propia decadencia física y un presentimiento de su propia muerte.

La espada

"La elección de la imagen de la espada enlaza el último terceto con el sintagma 'muros de la patria mía' y quizá prestigie la lectura política y no intimista del poema".

(Schwartz y Arellano, p. 38)

- Tanto la espada como la casa amancillada (manchada, afeada) son víctimas del paso del tiempo.
- La espada es *vencida*, no por un enemigo, sino *de la edad*. (Moore, p. 75)
- Funciona como enálage, ya que corresponde al brazo del hombre que la usa. (Schwartz y Arellano, p. 38)
- La espada representa los logros asociados con el alto rango social y los honores otorgados durante la vida ilustre del poeta. Pero estos éxitos no ofrecen ningún amparo contra los estragos de los años.
- Felipe III le concedió el hábito de Santiago a Quevedo. Otro dato biográfico que explica el uso de la espada como objeto personal del poeta.

- De la imagen de una espada vencida de la edad surge una abundancia de metáforas entre ellas la idea de un viejo cansado a causa de la larga lucha que caracterizaba su vida.
- El resultado de una vida de la cual el poeta ya se siente derrotado, agotado y gastado.
- El poeta siente tanto su vejez y como su deterioro físico.
- Las palabras que describen los "objetos frente a la mirada del [poeta... engendran] "un estado generalizado de deterioro que cada vez apunta menos a ellos mismos ... y más a la condición sicológica del hablante mismo". (Sarmiento, p. 7)
- Como ya no tiene ganas de luchar la única alternativa que le queda es ...

La muerte



44

Bibliografía

Durán, Manuel. "Existential Baroque: Francisco de Quevedo's Sonnet 'Miré los muros de la patria mía." Caliope 1(1995): 169-185.

Jauralde Pou, Pablo. "Miré los muros de la patria mía" y el Heráclito cristiano." Edad de Oro 6 (1987): 165-187.

Martínez Fuertes, Edelmira. *Antología poética: del Renacimiento al Barroco/selección, estudio y notas.*Madrid: Santillana, 1995.

Maurer, Christopher. "'Defeated by the Age': On Ambiguity in Quevedo's 'Miré los muros de la patría mía." Hispanic Review 54 (1986): 427-442.

Moore, Roger. "Different Kinds of Failure: Some Comments on Quevedo's Revisions to 'Miré los muros de la patria mía." The Modern Language Review 84 (1989): 66-76.

Morley, Griswold. "New Interpretation of Spanish Poetry: A Sonnet of Quevedo." Bulletin of Spanish Studies 18 (1941): 226-228.

Navarro de Kelley, Emilia. *La poesía metafísica de Quevedo*. Madrid: Ediciones Guadarrama, 1973.

45

Price, R. M. "A Note on the Sources and Structure of 'Miré los Muros de la Patria Mía." MLN 78 (1963): 194-199.

Rivers, Elias, ed. 36 Spanish Poems. Boston: Houghton Mifflin, 1957.

Sarmiento, Oscar. "A partir de Riffaterre: Reescritura de 'Salmo XVII' de Francisco de Quevedo en 'Miré los muros' de Jorge Teillier." <u>Confluencia: Revista Hispánica de Cultura y Literatura</u> 10 (1994): 3-12.

Schwartz, Lía, and Ignacio Arellano. *Un heráclito cristiano, Canta sola a Lisi, y otros poemas/Francisco de Quevedo; edición y estudio preliminar*. Barcelona: Crítica, 1998.

Walters, D.Gareth. "Five Modes of Translation: About Quevedo's 'Miré los muros de la patria mía'."

<u>Bulletin of Hispanic Studies</u> 75 (1998): 55-67.